

FASE JUVENIL OVERA EN *Zenaida auriculata*

RAUL LEONARDO CARMAN*

La coloración del plumaje en los individuos jóvenes de Paloma Torcaza (*Zenaida auriculata*) es en general igual a la de los adultos. Sólo difiere en que los juveniles tienen una coloración más pálida y, sobre todo, carecen del brillo y los reflejos metálicos que tiene el adulto en las regiones laterales del cuello.

Sin embargo, con cierta frecuencia —en un porcentaje que podríamos quizá estimar en un diez por ciento— hemos observado individuos juveniles con un plumaje de coloración distinta a la común. La diferencia consiste en unas manchas blancas pequeñas, distribuidas en algunas regiones del cuerpo, que resultan muy visibles por su contraste con el fondo pardusco grisáceo o pardusco acanelado. Estas manchas aparecen en la cabeza —frente, corona y nuca—, en la región dorsal del cuello, pecho y cubiertas alares; tienen mayor tamaño en las cubiertas alares, son más pequeñas en la cabeza y presentan un tamaño intermedio en el cuello y el pecho.

Cada mancha, cualquiera sea su tamaño y la región del cuerpo donde se halle, tiene una forma característica: se extiende desde las barbas de la porción terminal del astil, a ambos lados de éste, y va ensanchándose progresivamente en el extremo del vexillum hasta adquirir una forma aproximadamente triangular.

Para distinguirlo de la fase juvenil normal denomino al estado que acabo de describir, *fase juvenil overa*.

En la literatura ornitológica argentina el doctor José A. Pereyra (Avifauna Argentina, La Plata, 1942), fue el primero en advertir esta diferencia de coloración en los juveniles de *Zenaida auriculata*. Desde 1922 Pereyra capturó individuos en fase juvenil overa y, en todos los casos que le fue posible verificar, el sexo resultó que eran machos. Esto le hizo suponer que podría tratarse de un carácter sexual transitorio por el que atravesaban los machos de algunas de las subespecies de *Zenaida auriculata*. Por otra parte, en la colección del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia todos los ejemplares en fase juvenil overa, son machos. Esto probablemente haya influido también en la suposición del doctor Pereyra.

HEMBRA JUVENIL OVERA

El 18 de diciembre de 1972 nacieron en un monte de eucaliptos de la estancia Santa María, en San Cayetano, Buenos Aires, dos pichones de *Zenaida auriculata*. Uno de ellos —que resultó ser hembra y denominé Aurora— presentaba algunas manchas en su plumaje por lo que resolví retirarlo del nido y terminar su período de alimentación paterna "a mano", en cautiverio. Llegó así a la fase juvenil overa —muy acentuada (ver foto)— y posteriormente adquirió la coloración común del adulto. La mantuve entonces en semicautiverio, pues volaba libremente o tomaba sol en algún árbol, y regresaba al atardecer a su jaula para comer, beber y dormir.

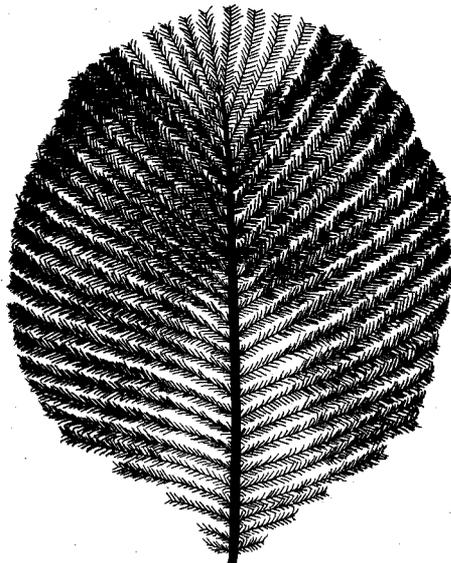
Aprovechando esta singular mansedumbre resolví aparearla en cautiverio con otro pichón criado "a mano" (Canela, nacido en Magdalena el 5 de abril de 1974) que había presentado una fase juvenil común. En febrero de 1975 anidaron y criaron dos pichones que pasaron por fases juveniles comunes.

* Investigador independiente, Avenida Santa Fe 1543, 4º piso, 1060 Buenos Aires, Argentina.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 39 - 40	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	---



Pichón de Paloma Torcaza (*Zenaida auriculata*) de unos 40 días. Exhibe su plumaje "overo", típico en los ejemplares jóvenes de esta especie.



Dibujo de una pluma del pecho de *Zenaida auriculata*. Su tamaño fue aumentado varias veces para que pueda observarse la distribución de la mancha típica en la fase juvenil overa.